



Palabras de la Embajadora de Colombia en Bolivia, Edith Andrade Páez, con ocasión de la celebración de los 208 años de la Independencia de la República de Colombia

La Paz, 19 de julio de 2018

Muy buenas tardes.

Me llena de una enorme satisfacción la presencia de todos ustedes, es un honor que nos acompañen esta tarde a conmemorar los 208 años de la Independencia de la República de Colombia.

Quiero expresar mi saludo al señor Ministro de Deportes, Tito Montaña, al señor Viceministro Interino de Relaciones Exteriores, José Enrique Colodre, al señor Viceministro de Medicina Tradicional e Interculturalidad, Lucas Choque Apaza, y a todas las autoridades del Estado Plurinacional de Bolivia aquí presentes, agradeciendo su respaldo a esta fiesta tan especial para nosotros los colombianos.

Un saludo a mis colegas Embajadores y Jefes de Misión, al Cuerpo Diplomático y Consular, a los organismos internacionales y oficinas de cooperación, así como a los Agregados Militares, Navales, de Fuerza Aérea y de Policía. A los empresarios y representantes de instituciones públicas y privadas de Bolivia, a los amigos de la prensa, a los funcionarios de la Embajada de Colombia, invitados especiales y, muy especialmente, a mis queridos compatriotas.

También quiero manifestar mi agradecimiento a las empresas que han prestado su apoyo para la realización de este acto conmemorativo: Avianca, Juan Valdez y a la Cervecería Boliviana Nacional y a mi Agregada Cultural Karen Tobar.



Acabamos de escuchar al reconocido músico colombiano Éibar Gutiérrez y su conjunto vallenato “El Eterno Abril”. El vallenato es un sentimiento popular hecho canción, que nació en las regiones de la Guajira y del Valle de Upar en donde se contaban historias acompañadas de caja, guacharaca y acordeón, en las parrandas en casas de amigos, en los duelos de acordeoneros y de compositores de canciones inéditas.

Hoy, el vallenato es un género cuya expansión y crecimiento lo ha llevado a traspasar fronteras y ha sido reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural e Inmaterial. Y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, a través del Plan de Promoción de Colombia en el Exterior, quiere apoyar la evolución de este género y a sus nuevos exponentes, que continúan el legado de los juglares. La declaratoria de patrimonio debe servir para apostarle a la promoción del vallenato como elemento de cohesión cultural desde lo auténtico y a la realización de actividades, como ésta, que alienten a las nuevas generaciones a conocer su legado. Espero que lo sigan disfrutando, con el acordeón de Éibar Gutiérrez y su “Eterno Abril”.

Conmemoramos hoy el llamado “**Grito de la Independencia**”, cuando aquel 20 de julio de 1810, las luchas libertarias dieron su primer paso hacia la emancipación de España y que, más tarde, con la Batalla de Boyacá del 7 de agosto de 1819, al mando del Libertador Simón Bolívar, sellaría definitivamente la independencia de nuestro país.

A partir de esta época, Colombia comienza a recorrer el camino de las diferentes transformaciones territoriales y geopolíticas hasta la Constitución de 1.886, donde toma en forma definitiva el nombre de República de Colombia, iniciándose la construcción y conformación de



nuestro sistema democrático que permanece fortalecido hasta nuestros días.

Esta tarde quiero destacar algunos aspectos positivos para Colombia transcurridos en el año 2018.

Este ha sido un año de procesos democráticos electorales, donde se eligieron a los miembros del Congreso de la República, al Presidente y, por primera vez en nuestra historia, a la Vicepresidenta de la República, en elecciones calificadas como las más pacíficas, independientes e incluyentes de los últimos tiempos, en las cuales se rompió la tendencia abstencionista de otras épocas, dentro de las más variadas tendencias ideológicas y organizaciones políticas.

El 2018 también ha sido un año trascendente para la consolidación de la paz en Colombia. El pasado 27 de junio se cumplió un año de la entrega del último grupo de armas a la Misión de Verificación de la ONU. Gracias al desarme se logró impulsar planes de desarrollo en municipios que eran escenario del conflicto, ejecutando programas en los campos social, económico, en infraestructura, educación, salud, que han conllevado al mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos.

El 2018 también ha sido positivo en el reconocimiento internacional de los avances económicos y sociales de nuestro país, en escenarios regionales como la Alianza del Pacífico, pero también a nivel global, con la reciente firma del Acuerdo de Adhesión a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos – OCDE.

La OCDE ha reconocido que desde el año 2000 la calidad de vida de los colombianos mejoró notablemente, gracias a las políticas macroeconómicas y sociales que han respaldado un fuerte crecimiento del



PIB y reducido la pobreza. Entre 2002 y 2015 la tasa de pobreza cayó del 50 al 28% y la extrema pobreza cayó del 18 al 8%.

En términos de bienestar, la satisfacción con la vida se encuentra por encima del promedio de la OCDE, aunque seguimos trabajando para mejorar nuestros índices en educación, empleo y salud. Las reformas implementadas por el Gobierno Nacional han reducido la informalidad, mejorado el ámbito empresarial y consolidado la confianza inversionista y, con el Acuerdo de Paz, se ha impulsado aún más el crecimiento económico y social.

Desde marzo de 2018, se creó una política pública con compromisos precisos de todas las entidades para la implementación y cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2030. Dicho documento de política pública desarrolla, adicionalmente, una estrategia de metas regionalizadas para cerrar brechas ambientales, sociales y económicas a nivel local y regional, donde tenemos los mayores retos de desarrollo sostenible.

La inversión estatal en infraestructura se encuentra en plena ejecución, muy cerca de lo proyectado, representada especialmente en materia vial con carreteras de cuarta generación, el mejoramiento de 75 terminales portuarios, tanto en el Océano Pacífico como en el Océano Atlántico y la terminación y mejoramiento de 91 aeropuertos.

Hemos logrado abrir mercado para nuestros productos agrícolas en más de 60 países del mundo con una población de 1.400 millones de personas. Contamos también con 119 productos y subproductos agrícolas que tienen acceso real sanitario en 83 países del mundo.



Se espera que el crecimiento del país se fortalezca gradualmente para alcanzar como mínimo una tasa de crecimiento sostenible en el tiempo que supere el 4% para el 2020.

En material social, debo mencionar los diferentes programas de vivienda liderados por el Gobierno que han permitido reducir ostensiblemente el déficit habitacional, al construir 2 millones 200 mil nuevas viviendas para personas de escasos recursos, lo que ha generado nuevos puestos de trabajo.

Así mismo, destaco el impulso que en materia cultural viene adelantado el Gobierno, en temas como las artes visuales, medios, arquitectura, publicidad, patrimonio arqueológico, gastronomía, folclor, pintura, diseño, turismo, animación y música, que en su conjunto dan paso a la denominada **Economía Naranja**.

La cultura ha ganado cada vez más relevancia como un sector que no solamente aporta a la identidad, a la cohesión social y al patrimonio cultural del país, sino que es un potencial generador de crecimiento económico y en Colombia existe un gran talento humano y creativo para desarrollar las diferentes industrias culturales, a partir de la participación en espacios de circulación que permiten potenciar el intercambio de bienes y servicios culturales, y esta **industria creativa es responsable de cerca de 800.000 empleos entre directos e indirectos en el país**.

Otro logro del 2018 que nos llena de gran orgullo son los resultados internacionales en materia deportiva. Colombia selló una participación histórica en los **Juegos Suramericanos de Cochabamba 2018**. La delegación nacional, que estuvo conformada por 465 deportistas, conquistó las justas deportivas **con 94 medallas de oro, 74 platas y 71 bronces**.



Felicito al Estado Plurinacional de Bolivia y su Ministerio de Deportes por la excelente organización de este evento y aprovecho para destacar la participación directa de COLDEPORTES en la capacitación y certificación de los oficiales de control de dopaje de los pasados Juegos Suramericanos, posicionando a nuestro país como referente regional en investigación y tecnología analítica en el área de control de dopaje deportivo.

Pero este año el deporte nos trajo más alegrías:

La Selección Colombia de Patinaje ganó el Campeonato Mundial de esta disciplina, que se desarrolló este mes de julio en Holanda; el 13 de julio, la campeona olímpica de triple salto, Caterine Ibargüen, consiguió en Rabat, Marruecos, su cuarto triunfo consecutivo en la Liga de Diamante de Atletismo; hemos tenido una gran representación de nuestros ciclistas en el Giro de Italia y en el Tour de Francia; y el futbolista colombiano, Yerry Mina, fue catalogado por la FIFA entre las cinco nuevas estrellas del Mundial de Rusia 2018, en el que nuestra Selección Colombia de Fútbol ocupó el noveno puesto en el ranking general del torneo.

Gracias a los colombianos y amigos que nos acompañaron y apoyaron viendo los partidos de la Selección acá en la Embajada, donde nunca faltó la alegría, la cumbia, las arepas y el café.

Este 2018 también ha sido un año de consolidación de la relación bilateral entre Colombia y Bolivia. En el mes de febrero celebramos la II Reunión de la Comisión Mixta de Lucha contra el Problema Mundial de las Drogas y cumplimos, en el mes de mayo, un año de la exitosa implementación de nuestro Programa de Cooperación Técnica 2017-2019, en el que estamos adelantando 8 proyectos de cooperación en materia de: **agricultura**, para desarrollar cadenas productivas en torno a la quinua y frutos amazónicos como el Asaí y el Copoazú; **en seguridad ciudadana y seguridad turística**, con los municipios de Santa Cruz y La Paz; **en deporte**, promoviendo la enseñanza del fútbol para niños y adolescentes, el uso de



las ciclovías y diversos programas de estilo de vida saludable; y un proyecto muy significativo en el ámbito de **construcción de paz**, con el que estamos aprendiendo de Bolivia capacidades institucionales y territoriales para promover el desarrollo integral y sostenible en comunidades y territorios de Colombia priorizados en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz.

También, el pasado mes de junio se firmó el Acuerdo Interinstitucional de Consulta de Información Migratoria y se han llevado a cabo actividades en el marco del Memorando de Entendimiento en materia deportiva, entre el Ministerio de Deportes de Bolivia y COLDEPORTES.

Podría mencionar muchos otros aspectos que destacan el nombre de nuestro país, pero no quiero extenderme más y los invito a disfrutar de esta celebración, de nuestra gastronomía, de nuestra música, de nuestra calidez y alegría, **para que en Bolivia se refleje y se sienta que Colombia es realmente “La Tierra de la Sabrosura”**.

Muchas gracias.